

ASPECTOS PRÁCTICOS DE LA EDUCACIÓN PSICOMOTRIZ

J.J. Muntaner

INTRODUCCION TEORICA

Durante la edad pre-escolar, en la cual la enseñanza no es obligatoria, se le da al niño una formación psicomotriz que representa la base del trabajo que se realiza en el parvulario.

Pero, he aquí, que cuando se inicia la E.G.B., enseñanza obligatoria, parece como si se olvidara la formación del cuerpo para centrar todo el interés y todos los esfuerzos educativos en un campo, no menos importante, como es el de la inteligencia, el del conocimiento, pero dejando olvidado la parte del cuerpo. En primero de E.G.B., curso que en teoría debería ser de inicio a la lectura, escritura y cálculo, tareas primordiales pero que poseen una base y un fundamento que sólo podemos desarrollar mediante una educación psicomotriz, como pueden ser: la toma de conciencia del propio cuerpo, el predominio lateral, la percepción espacio-temporal, para nombrar las más destacadas. Inexplicablemente se olvida este tipo de educación y se aparta, se discrimina totalmente del curriculum escolar.

Se podrá decir que se tiene por visto y por formado en el parvulario, pero queda muy claro que este tipo de enseñanza está dirigida únicamente a la élite, pues no se trata de una enseñanza obligatoria; además de que deja mucho que desear.

Entonces, mantenemos para estos niños de seis años de edad una educación intelectualizada, poco espontánea, donde les coaccionamos e inhibimos todas sus iniciativas, todas sus necesidades de movimiento, todas sus posibilidades motrices, les coartamos y

les obligamos a mantener una postura de atención, equilibrio y control, cuando no hacemos absolutamente nada para formarles en estos aspectos básicos. Separamos al hombre en dos partes: la psique, parte fundamental de toda educación, según la teoría de *Descartes*, que todavía hoy mantenemos; y el soma, recipiente de lo que realmente interesa. Cuando, por otra parte, la psicología nos dice que en esta etapa del desarrollo infantil el movimiento, el conocimiento del propio cuerpo y toda la formación sensoriomotriz del niño forman la base para un futuro desarrollo intelectual satisfactorio. Estamos ante una contradicción y una incoherencia absoluta.

Frente a esta situación y conociendo la importancia de la psicomotricidad en el desarrollo neuropsicológico del niño, así como en la organización de su personalidad; hecho que en España sólo se ha puesto de relieve orientado hacia una terapia y una reeducación, abandonando el aspecto educativo del niño normal en la escuela, que es el que queremos resaltar en este trabajo.

Quiero poner de manifiesto que en la escuela, la educación psicomotriz, la formación del cuerpo, no podemos tenerla ya por más tiempo marginada, por su importancia, su interés y la preparación que constituye para que el niño consiga más fácilmente todos estos aprendizajes básicos. Siendo un elemento esencial para el desarrollo de la inteligencia y personalidad del niño, pues a través de ella toma consciencia de su cuerpo y del mundo que les rodea. Luchamos para potenciar y demostrar la imperiosa necesidad que la educación psicomotriz representa para la formación global de la persona y acabar definitivamente con la división del hombre.

Por todo lo anteriormente expuesto, nos planteamos la necesidad de demostrar de manera experimental el interés y la importancia que para el niño representa la educación psicomotriz; además de la aportación insustituible que la educación psicomotriz desempeña con vistas a una mejor función intelectual del niño.

Nos planteamos, pues, dos preguntas básicas, que queríamos demostrar:

1. Existe una relación entre el desarrollo motriz y el coeficiente intelectual de los niños normales al iniciar la E.G.B.; o bien, se trata de dos datos independientes y no relacionados.

2. Aquellos sujetos que posean un coeficiente intelectual más alto evidenciarán a la vez un mejor desarrollo motriz; o bien, no se dará esta equivalencia entre el desarrollo intelectual y el desarrollo motriz.

PLANTEAMIENTO DE LAS HIPOTESIS

La investigación comienza por el planteamiento de la hipótesis de trabajo; con ello sólo se plantea una solución a los problemas expresados. No significa que sean las respuestas que vayamos a encontrar, sino que, tras la revisión bibliográfica efectuada sobre el tema y la experiencia educativa que nos avala, creemos que estos van a ser los resultados a encontrar tras la realización de nuestra experimentación.

Hipótesis primera. El nivel motor y el nivel intelectual en los niños normales al iniciar la E.G.B. correlacionan positivamente.

Hipótesis segunda. Aquellos niños que posean un nivel intelectual más alto, dentro de la normalidad, presentan un desarrollo motor mejor, que aquellos niños con un nivel intelectual más bajo, también dentro de la normalidad.

Entendemos por normalidad del nivel motor del niño, aquél que se sitúa dentro del intervalo que va desde un año más a un año menos de su edad cronológica.

Por normalidad intelectual entendemos, aquellos sujetos que presentan un C.I. comprendido entre 70 y 125 puntos. Todos los sujetos de la experimentación cumplen dicho requisito de normalidad.

LAS VARIABLES Y SU DEFINICION OPERATIVA

Vamos a comprobar en esta experimentación dos variables asignadas, puesto que su control debe ejercerse mediante la selección de los sujetos que aseguren su presencia; no podemos provocarlos directamente.

Definiremos las dos variables del siguiente modo:

Variable 1. Coeficiente intelectual, medido por las pruebas manipulativas del WPSI. Hemos reducido la prueba sólo al Performance de esta Escala de Inteligencia por entender que estas pruebas podrían mostrarnos de una forma más evidente las relaciones con la motricidad del sujeto, pues ésta desempeña un relevante papel en la ejecución de dichas pruebas.

Esta variable para la comprobación de nuestra segunda hipótesis hemos tenido que dicotomizarla del modo siguiente:

C.I. Bajo: Son aquellos sujetos que presentan un C.I. igual o menor a una puntuación de 106.

C.I. Alto: Son aquellos sujetos que presentan un C.I. igual o mayor a una puntuación de 107.

Variable 2. Nivel motriz. Entendemos por nivel motor de un sujeto, el que nos viene dado por las pruebas del Perfil Psicomotor de *L. Picq* y *P. Vayer* descrito en sus obras ¹. A cada parte de la prueba, para evitar la comparación de edades que no encontramos apropiada para la investigación, le hemos dado una puntuación del siguiente modo:

Cada edad motriz consta en este perfil de seis pruebas. Cada año que superan, las seis pruebas, se les da una puntuación de 12 puntos; por cada mes que superen se concede un punto. Como todos los sujetos superan las pruebas correspondientes a los 4 años, esta edad será tomada como punto cero. De este modo un sujeto con una edad motriz de 6 años 1 mes, obtendrá una puntuación de: 12 puntos por año completo más 1 punto por mes, total: 12 más 12 más 1 = 25 puntos.

Control experimental. A continuación indicará aquellas variables que se deben controlar, pues podrían actuar como adicionales afectando de este modo sobre los resultados y contaminar la relación entre las variables que hemos determinado.

(1) PICQ, L. VAYER, P: *Educación psicomotriz y retraso mental*. Ed. Científico-médica. Barna 1977.
VAYER, P.: *El dialogo Corporal. Y El niño frente al mundo*. Ed. Científico-médica. Barna 1977.

Variables extrañas que proceden del sujeto.

A. *Sexo.* Para evitar el surgimiento de una variable que pudiese distorsionar los resultados se ha decidido controlar esta variable, realizando el experimento sólo en sujetos de sexo masculino.

B. *Edad.* Los niños pertenecen todos a la correspondiente a la de una escolaridad de 1° E.G.B. Es decir, 6 años cumplidos, con la condición de que no sobrepasaran los 6 años y 9 meses para poderles aplicar las pruebas de WPSI.

C. *Normalidad.* Era condición indispensable que en ambas variables todos los sujetos cumplieren con una normalidad, para ello una vez pasadas las pruebas se desperdiciaban aquellos sujetos que no cumplieren este requisito.

Variables extrañas que proceden del ambiente.

A. *Escolaridad.* Todos los sujetos deben estar cursando 1° de E.G.B.

B. *Nivel social.* El nivel social de los sujetos podría influir en su capacidad intelectual, por ello controlamos esta variable desde el momento en que escogemos los sujetos equitativamente en centros privados y estatales; además escogemos los sujetos en cada uno de estos centros al azar.

C. *Centro escolar.* Para evitar posibles formaciones de la motricidad y divergencias educativas se escogió la muestra del total de centros escolares de la Ciudad de Palma por sorteo. Teniendo muy en cuenta y tomando los sujetos de forma proporcional según si la enseñanza era estatal o privada.

D. *Variables extrañas que proceden de la situación experimental.* El control de las posibles variables extrañas procedentes de la propia situación experimental, se realiza con un control directo sobre las técnicas, material y consignas del procedimiento experimental; todo lo cual se detalla en el apartado "Procedimiento experimental".

POBLACION : LA MUESTRA Y LA FORMACION DE GRUPOS

Para realizar la investigación que nos llevará a la confirmación o rechazo de las dos hipótesis planteadas, disponemos de 60 sujetos: niños, de 1° E.G.B. y con 6 años de edad. Para la primera hipótesis los hemos reunido en un solo grupo, pues interesaba ver la relación entre las variables en un grupo único de sujetos.

Para la segunda hipótesis formamos dos grupos a partir de los datos obtenidos por cada uno de los sujetos en las pruebas del test de inteligencia. Formaron el grupo uno aquellos sujetos con un C.I. bajo, como definimos ya anteriormente. Formaron el grupo dos aquellos sujetos con un C.I. alto, como definimos también anteriormente.

Extracción de muestras. La extracción de los sujetos se realizó al azar de acuerdo con el siguiente criterio: se escogían dos sujetos de cada uno de los colegios elegidos. La elección de estos colegios se hizo por sorteo entre todos los de la Ciudad de Palma. Previamente se habían dividido por el tipo de enseñanza: estatal o privada, erigiéndose la parte proporcional según el total de cada uno de los tipos de enseñanza.

Normalidad de la población. Se trata de ver si las poblaciones de los grupos 1 y 2 se distribuyen normalmente. La distribución de la normalidad es comprobada en referencia a las dos variables estudiadas:

a) Los resultados de la prueba manipulativa del WPSSI, es decir de los coeficientes intelectuales que presentan los sujetos.

b) Las puntuaciones obtenidas en el perfil sicomotriz.

La prueba estadística empleada es la prueba de normalidad de Kolmogorov.

PROCEDIMIENTO EXPERIMENTAL : TECNICAS, MATERIAL Y CONSIGNAS

La experiencia se realizaba en el aula o despacho que cada uno de los colegios visitados ponía a mi disposición. Todos estos espacios presentaban unas condiciones parecidas, pues resultaban novedosos para el sujeto. Los sujetos se seleccionaban anteriormente por el maestro, una vez que éste conocía las condiciones requeridas por cada uno de los sujetos en la experimentación. Se reunían conmigo individualmente en su propia clase, recorrimos juntos la distancia hasta la habitación experimental aprovechándose este tiempo para conseguir el primer contacto con el niño. Una vez en situación se le decía:

“Vamos a hacer unos juegos divertidos que no tienen nada que ver con las clases, necesito que tu me ayudes a hacer un trabajo y tu maestro me ha dicho que puedes hacerlo muy bien. Ya verás, lo bien que vamos a pasarlo. Tú siempre debes hacerlo lo mejor que sepas”.

Se pasaba primero las pruebas manipulativas de la escala de inteligencia de Wechsler para niños, según las pautas y consignas que dicta el manual de dicho test.

Al día siguiente se volvía a requerir al mismo sujeto para la realización de la segunda prueba, se le decía:

“Vamos hoy a hacer otros juegos todavía más divertidos, donde vas a saltar y a jugar con muchas cosas que tengo. Ya sabes, que como ayer, debes hacerlo lo mejor que sepas”.

Se seguía este procedimiento de pasar las pruebas con un día de referencia para no cansar al niño y que de este modo pudiese rendir al máximo en las dos pruebas. Pasábamos primero la prueba del WPSSI por ser la variable según la cual formábamos los grupos.

Como ya hemos indicado para la comprobación de la primera hipótesis reuníamos los sujetos en un sólo grupo y empleábamos la prueba estadística de Correlación de Spearman, con un nivel de significación $\alpha = 0,05$.

En cuanto a la comprobación de la segunda hipótesis y tras formar los grupos como

ya hemos indicado, empleabamos la prueba estadística de comparación de medidas con grupos grandes, es decir grupos de 30 o más sujetos. Con un nivel de significación de $\alpha = 0,05$.

CONCLUSIONES

Una vez efectuadas las correspondientes pruebas estadísticas de la investigación, que acabo de exponer, se desprenden las siguientes conclusiones:

A. Podemos afirmar con un riesgo $\alpha = 0,05$, que existe una correlación estadísticamente significativa entre las puntuaciones obtenidas en la prueba motriz y el C.I. de los sujetos examinados. No se trata, pues de los datos independientes. Con ello aceptamos y confirmamos la primera hipótesis.

B. Podemos afirmar con un riesgo $\alpha = 0,05$, que existe una diferencia significativa entre las puntuaciones motrices de los sujetos pertenecientes al grupo 1 y los del grupo 2. Con ello aceptamos y confirmamos la segunda hipótesis planteada.

En relación con la primera de las hipótesis confirmada podemos concluir que la evolución motriz de un sujeto va emparejado con su desarrollo intelectual, que ambas formaciones mantienen una mutua influencia que desemboca en un buen desarrollo global del sujeto. Nos demuestra que no es posible dividir al hombre en dos partes independientes: una parte intelectual, la psique; y otra parte motriz, el soma. Sino que el hombre es un todo global, indivisible, en el cual estas dos realidades son inseparables y caminan conjuntamente hacia la consolidación total de la persona.

La educación de una de estas realidades repercutirá sobre la otra, y podrá decirse que si sólo educamos la psique con ello formamos el desarrollo motriz, el nivel de influencia con el que nos encontramos no es en este sentido. Una educación psicomotriz favorece el desarrollo intelectual, la psicomotricidad ejerce una influencia dominante sobre el cociente intelectual, pues forma la base de la inteligencia.

Está plenamente demostrado que una formación motriz representa el fundamento indispensable para un buen desarrollo intelectual; pues, es a través del cuerpo, del movimiento como el niño se pone en contacto y conoce, primero a sí mismo, para luego desde aquí lanzarse para conocer el mundo que le rodea, pero ello lo consigue a través de sus posibilidades motrices, que debemos educarle.

Enganchamos aquí la confirmación de la segunda hipótesis, que viene a ratificarnos lo anteriormente expuesto. Pues, si nosotros comparamos las medias de una puntuación motriz obtenidas por dos grupos formados según el C.I., siendo uno con bajo C.I. y el otro con C.I. alto. Observamos que estos sujetos pertenecen a poblaciones distintas en cuanto a sus puntuaciones motrices. Hecho, que viene a confirmarnos, que aquellos niños con un más alto C.I. vienen acompañados, llevan consigo, un mejor rendimiento motriz. Al tener unas posibilidades motrices mejores han conseguido un C.I. más alto.

Entonces, podemos concluir, que si nosotros a lo largo de la primera etapa de E.G. B. damos a los niños una educación psicomotriz conseguiremos proporcionarles la preparación más adecuada para la adquisición de los aprendizajes intelectuales básicos, como lectura, escritura, calculo. Además no sólo conseguiremos facilitarles estoa apren-

dizajes, sino que evitaremos multitud de dificultades y problemas en estos aprendizajes. La educación psicomotriz constituye el punto inicial de la función intelectual del hombre.

Con la educación psicomotriz preparamos al niño en aquellos aspectos de su educación que en la actualidad se tienen más abandonados y por ende no se hace nada para educarlos. Por contra, son aspectos que se requieren con mucha profusión a lo largo de la vida escolar del niño, son estos aspectos los que educamos y desarrollamos al máximo por medio de la educación psicomotriz, son aspectos de vital importancia y que requerimos continuamente en el niño, de entre muchos señalamos los más destacados, tales como:

La atención que exigimos al niño continuamente y no hacemos nada para enseñarle a que la mantenga, ni tan siquiera para que aparezca.

El esquema corporal que constituye la espina dorsal de toda la personalidad del niño.

La organización espacio-temporal insustituible no sólo para aprendizajes como la lectura y la escritura, sino también en aspectos de situación en el espacio y en el tiempo.

La coordinación dinámica general que incluye el equilibrio, parte fundamental para dominar el propio cuerpo y la educación de los automatismos. Además de su relación con la vida emocional del sujeto.

La coordinación visomanual para conseguir la adaptación perfecta del gesto, con precisión y sin pérdida de energía.

Educación rítmica para conseguir una perfecta estructuración espacio-temporal.

Relaciones con la expresión para que el niño simbolice las sensaciones o asociaciones que ha adquirido y que son la base de los aprendizajes psicomotrices.

Posibilidades de relación que se abren con la psicomotricidad que exige un diálogo y un establecimiento de relación con el propio sujeto, primero, el mundo de las cosas, después y el mundo de los demás, finalmente.

Por todo ello, y desde aquí abogamos para que definitivamente se preste la atención que requiere y merece la educación psicomotriz en la escuela como parte indispensable de la formación global del niño, para el bien de los alumnos y de la organización escolar misma.

